

Artículo del periódico Frankfurter Allgemeine Sonntagszeitung, 5 de April de 2020

TODOS TENEMOS QUE PAGAR POR EUROPA

Marcos Teurer

La crisis del coronavirus está llevando a la Unión Monetaria Europea directamente hacia una nueva crisis existencial. Puede que de momento no sea obvio: Incluso los países mas afectados por la pandemia – ante todo Italia y España- se financian sin problemas en los mercados de bonos. Pero las apariencias engañan. La prima de riesgo italiana sigue siendo moderada entre otras cosas gracias a un nuevo programa de estabilización lanzado por el Banco Central Europeo que se compromete a comprar deuda por valor de 750.000 millones de Euros. Sin este cortafuegos la situación probablemente ya sería mas crítica.

Cabe dudar de que Italia, de por si fuertemente endeudada, fuese capaz de financiar por si sola los recursos que necesita para paliar los daños causados por la crisis del coronavirus. Se trata de evitar que la paralización económica forzosa lleve a la quiebra masiva de empresas sanas. De lo contrario la tercera economía europea sufriría daños irreparables. Con su capacidad económica mermada, Italia sería definitivamente incapaz de saldar su ingente deuda lo que eventualmente podría hacer peligrar su pertenencia a zona Euro. Y es mas que dudoso que la UE en su conjunto fuese capaz de sobreponerse a tal terremoto.

Por lo tanto hay mucho en juego. Italia y probablemente una serie de otros estados europeos necesitan ayuda. Los países del sur, pero también Bélgica, Irlanda y Luxemburgo exigen que la lucha contra la crisis se financie con “Corona bonos”, es decir con la emisión de deuda conjunta. Esto resulta inaceptable para el Gobierno Federal de Berlín, pero también para los Países Bajos y otros estados miembros. Para ellos los “Corona Bonos” no son otra cosa sino una nueva edición de los “Eurobonos” que ya rechazaran decididamente durante la primera crisis del Euro. Se oponen a una “comunitarización” de la deuda. En su lugar recomiendan a Italia recurrir al mecanismo de rescate MEDE.

Mientras Europa está en llamas, se reavivan los debates de siempre. Los unos claman por la “Solidaridad” los otros entienden “Unión de transferencias”. Pero siendo realistas, el Euro solo puede sobrevivir si sus miembros están dispuestos a defenderse mutuamente en momentos de emergencia. Los instrumentos que ahora mismo se están planteando para combatir la crisis, en última instancia tienen precisamente esta finalidad.

Klaus Regling, el director del MEDE señala que este fondo de rescate, para poder prestar la ayuda necesaria también tendría que recurrir a la emisión de “deuda comunitarizada”, con la garantía de todos los estados de la eurozona. Asimismo, la responsabilidad de la deuda que el BCE va comprando en su empeño por salvar la situación, en ultimo término también tendrá que ser asumida por los alemanes. Ya que como socios del banco emisor tenemos nuestra tasa de corresponsabilidad en cuanto a los riesgos en el balance financiero del BCE.

¿Cuál puede ser la salida? Probablemente ni el MEDE ni los Corona Bonos sean la solución. Pues ambos tienen importantes desventajas: Un crédito de rescate a cargo del MEDE sería difícil de asumir para los líderes políticos italianos y aumentaría aún más el nivel de endeudamiento. De recurrir a tal crédito, las condiciones tendrían que ser mínimas lo que por otra parte iría contra la finalidad del fondo de rescate. Los Corona Bonos por otra parte son políticamente tóxicos en el norte de Europa, al margen de que su creación sería compleja y que probablemente no llegarían a tiempo para hacer frente a la crisis del coronavirus.

De allí que urja encontrar soluciones alternativas. Hay algunas ideas sobre la mesa como por ejemplo la propuesta de la Comisión de introducir un subsidio común por desempleo parcial o la condonación temporal de las cuotas de miembro de la UE de los países en crisis por el coronavirus, que plantea el economista Daniel Gros en la presente edición de la F.A.S. Pero todas las soluciones tienen un denominador común: No hay alternativa a la solidaridad financiera entre los países europeos.

© Frankfurter Allgemeine Zeitung. All rights reserved. Provided by Frankfurter Allgemeine Archiv.